

SEGURA DE ESTAR BIEN PEINADA...

...USA

SPRAZE

Nestle



El rostro de toda mujer necesita el marco de una cabellera bien peinada y que se conserve así todo el día. Fijando su cabello con **SPRAZE** de **NESTLE** usted se sentirá segura de estar bien peinada!

SPRAZE de **NESTLE** conserva su peinado inalterable de un día a otro, permitiéndole descansar cómodamente la cabeza toda la noche, con el cabello libre de ganchos.

SPRAZE de **NESTLE** mantiene su cabello suave... sedoso... con su brillo natural y libre de caspa, porque **SPRAZE** de **NESTLE** está enriquecido con lanolina super-refinada.

Por eso usted debe usar **SPRAZE** de **NESTLE**.

SPRAZE de **NESTLE** es más económico... ¡compruébelo!



DESDE
89c

DOS TIPOS:

SPRAZE suave de **NESTLE**
SPRAZE normal de **NESTLE**

C.M.R. 8.1.03

DISTRIBUIDORES: ADOLFO KATES E HIJO, JUSTIZ 19, HABANA

EL 26 DE JULIO EN LA...

(Continuación)

los predios obreros hasta que cayó preso una vez el 22 de julio y otra el 14 de noviembre. Estuvo detenido —atropellado y torturado— en casi todas las dependencias represivas: Buró, SIM y estaciones. En el SIM sufrió durante 45 días los rigores de una prisión vejaminosa.

Antonio Torres es también un ferroviario de Guantánamo, de la Delegación No. 11. El escenario bélico de la Sierra Maestra se convirtió pronto en su primera atracción. Bajó de ella, al desaparecer el régimen despótico, con Bécquer y Pellón. Se hacía llamar

Ángel para burlar la vigilancia policíaca de los esbirros.

El sector bancario produjo un líder de resonancia nacional: José M. de la Aguilera. ¿Quién no lo recuerda moviéndose contra la dictadura mujalista en sus luchas por el aumento de salarios? Aguilera es uno de los dirigentes que permaneció más tiempo en la labor subterránea organizando a los trabajadores de todas las tendencias. Carlos, era el nombre falso que usaba en la secreta actividad de aunar voluntades contra el tirano.

En el ataque a Palacio el 13 de marzo de 1957, participó Jesús Soto (Jaime) otro miembro de la dirección obrera nacional del 26. Pasó después al Escambray, decidido a derrocar por las armas a la tiranía. Jaime tiene su base sindical en el núcleo textilero de la Ariguanabo.

La rebeldía proletaria contra el régimen depuesto se nutrió con el licorero José Pellón, que adoptó el sobrenombre de Dagoberto. La Sierra lo acogió también, en los últimos meses, como un soldado más del ejército rebelde. La

noticia que sembró el gran júbilo nacional, lo hizo regresar urgentemente a La Habana, para ocuparse de las tareas sindicales, en el avión presidencial Guáimaro, después de la entrada triunfal de Fidel en Santiago de Cuba. Lo acompañaron en el histórico vuelo, Conrado Bécquer y Nico Torres.

Completaban los 10 miembros de la dirección nacional del 26 de Julio otros tres dirigentes inmolados en la epopeya batistiana: Julián Alemán, que fuera secretario general de la Federación Textil, vilmente asesinado en las calles de Matanzas; Gustavo Fraga (el Viejo), que perdió la vida cuando le estalló una bomba, y Eliseo Camaño, de Luyanó, que un día apareció quemado en Pinar del Río.

¡SE ACABO EL SAQUEO...

(Continuación)

to al Cuartel Moncada.

—Ya formada la columna —explica— recibí órdenes de nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro,

de bajar al llano y dirigirme a realizar operaciones en la Zona de Guantánamo. Abrimos entonces el segundo frente "Frank País".

Como todos los combatientes del Ejército Rebelde, desde el soldado más simple, hasta el jefe superior en grado, el Comandante Almejeiras es un hombre sencillo, discreto, renuente a hablar de sí mismo, de sus actividades revolucionarias. Está, por otra parte, abrumado de trabajo y de responsabilidades, de problemas. Pero hace un esfuerzo por complacer en todo lo posible al enviado de BOHEMIA. El comandante Almejeiras siente un gran respeto y una genuina admiración por nuestra revista, por nuestro querido director Dr. Miguel Ángel Quevedo.

—¿Cuál fue la acción más importante en que usted tomó participación, comandante?

La respuesta se produce inmediatamente, sin vacilación. Se comprende que sobre este punto tiene un criterio muy definido.

—Sin duda —dice— el combate de El Uvero. Como usted sabe, alcanzó resonancia nacional e internacional, porque esa fue la primera gran victoria de nuestro ejército. La guarnición del tirano estaba integrada por 53 hombres. Nosotros éramos menos. Hicimos al enemigo 15 muertos y 17 prisioneros. La batalla duró justamente tres horas y cuarenta minutos. Nosotros tuvimos 7 bajas.

En una ocasión, nueve combatientes estuvieron a punto de ser aniquilados por la aviación militar a causa de la delación de un chivato: Eutelio Guerra. El informó a la aviación, donde nos encontrábamos. Más tarde lo capturamos, le formamos juicio y lo ejecutamos. En otra, también por delación de un chivato, aviones de Batista bombardearon nuestro campamento "Caracas", en la Montaña. Fue un ataque furioso, como todos los del tirano. Habíamos allí 34 hombres, pero a Dios gracias no tuvimos bajas. Cinco días después, subió la infantería de Batista a recoger los "cadáveres", pero sólo pudo encontrar dos lechones muertos.

—Esas fueron las únicas bajas que causó el brutal bombardeo de la aviación batistiana en nuestro campamento "Caracas", de la Montaña —resume el Comandante Almejeiras con una amplia sonrisa y ruega al reportero que no lo incite a hablar más de estas cosas.

—Es mejor —insiste— que tratemos de lo que hay que hacer ahora y para el futuro.

—Bien, comandante, ¿quisiera usted informar sobre qué bases y principios piensa hacerse la reorganización del cuerpo a su mando?

—Creo —responde— que va a ser una tarea dura y difícil. He llegado a La Habana con quinientos hombres. Todos ellos han demostrado, en la lucha, su patriotismo, su desinterés, su honestidad. Con estos muchachos, con los milicianos y con los policías lim-

AHORA EN SU NUEVO
ENVASE DE 10 CTS.

TUS
PASTILLAS Dr. ANDREU
TUS

ENGORDE
con
CARNOL